



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

La ideología de la tierra y el paradigma del milenarismo: sobre algunas prácticas funerarias en la "guerra santa" del Contestado

Marco Antônio da Silva Mello²

Arno Vogel³

"Salga a la anchurosa plaza
Del gran teatro del mundo
Este valor sin segundo..."
Calderón

Resumen:

El brote milenarista de Contestado en Brasil, entre 1912-1916, reflejó tensiones sobre la propiedad de la tierra y resistencia contra la modernización impulsada por corporaciones extranjeras. El conflicto involucró a campesinos de Santa Catarina y Paraná, liderados por el monje José María, en oposición a las autoridades y empresas como Southern Lumber y Brazil Railway. Este movimiento, marcado por prácticas rituales como la exhumación de cadáveres enemigos, se analiza en estudios etnográficos y sociológicos. Revela la complejidad de las luchas sociales en el contexto de los cambios republicanos en Brasil, destacando la interacción de factores religiosos, sociales, económicos y políticos. La Guerra del Contestado simboliza una resistencia a la pérdida de la tierra y tradiciones, enmarcada en una cosmología milenarista y la construcción de una "monarquía sertaneja".

² Antropólogo Professor do PPGA-UFF e Coordenador do LeMetro/IFCS-UFRJ

³ Antropólogo Professor-pesquisador do LESCE-UENF



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Palabras clave: Milenarismo, Contestado, tierra, resistencia

Abstract:

The millenarian outbreak of Contestado in Brazil, occurring between 1912-1916, reflected tensions over land ownership and resistance against modernization driven by foreign corporations. The conflict involved peasants from Santa Catarina and Paraná, led by the monk José María, in opposition to authorities and companies like Southern Lumber and Brazil Railway. This movement, marked by ritual practices such as the exhumation of enemy corpses, is analyzed in ethnographic and sociological studies. It reveals the complexity of social struggles in the context of Republican changes in Brazil, highlighting the interplay of religious, social, economic, and political factors. The War of Contestado symbolizes resistance to the loss of land and traditions, framed in a millenarian cosmology and the construction of a "sertaneja monarchy".

Keywords: Millenarianism, Contestado, Land, Resistance



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Los acontecimientos del gran brote milenarista de Contestado tuvieron lugar menos de veinte años después de la destrucción de la "Jerusalem de taipa"⁴ de Antônio Conselheiro. Junto con los episodios sangrientos que marcaron la lucha alrededor del campamento de Canudos, esta segunda "guerra santa" *sertaneja*⁵ contra la República ocupó la imaginación e instigó el ímpetu sociológico de muchos investigadores brasileños. Aunque no produjo un clásico del calibre de "Os sertões", no faltan sobre el movimiento de Contestado extensas etnografías e interpretaciones más o menos ambiciosas y sofisticadas. Basta recordar, a propósito, trabajos como los de Maria Isaura Pereira de Queiroz, Maurício Vinhas de Queiroz, Duglas Teixeira Monteiro y Oswaldo Cabral.

A partir de ellos, nos gustaría contribuir a la discusión de un tema que a todos ha ocupado e intrigado cuando se trata de comprender este movimiento. Pensamos, específicamente, en las cuestiones relacionadas con el problema de la tierra y con el significado de esta como motivación de los conflictos sociales que agitaron los *sertões*⁶ de Santa Catarina y Paraná entre 1912 y 1916. Las grandes líneas que definen el enfrentamiento de las fuerzas sociales fueron exhaustivamente contempladas en los análisis sobre el Contestado. Por lo tanto, no será necesario volver a ellas.

Hay un punto, en esta profusión de material etnográfico, sin embargo, que puede servir para refinar la perspectiva sociológica. Se refiere a un dato recurrente, no solo en la literatura especializada, sino también en la crónica periodística, en los informes de campaña

⁴ La *taipa* es un tipo de construcción local similar al adobe con algunas características particulares (nota del traductor).

⁵ Sertaneja: rural, agreste (nota del trad.).

⁶ Tierras rurales y remotas (nota del trad.).



y en los testimonios. Como hecho, pertenece más al registro de lo extraño o incluso lo grotesco. A menudo, este dato se menciona para atestiguar la barbarie de los *jagunços*⁷, confirmando teorías de la época sobre el carácter degenerativo de las poblaciones del sertón. Desde el punto de vista antropológico, sin embargo, es un verdadero hallazgo. Y para no extendernos innecesariamente, pasamos a enunciarlo, citando un fragmento de *Messianismo e conflito social*:

Cuando, luego del combate de Caraguatá, las fuerzas del gobierno, que se batían en retirada, abandonaron Perdices Grandes dejando enterrados los soldados muertos. Al entrar los *jagunços* en el campamento desenterraron los cadáveres y los arrojaron hacia afuera de la cerca del cementerio. Quedaron allí un tiempo hasta que, más tarde, apareció otra fuerza legal que estuvo tratando de reunir y ordenar los huesos dispersos. Este empeño en dejar insepultos a los enemigos caracterizaría la acción de los *jagunços* durante todo el transcurrir de la guerra (Vinhas de Queiroz, 1966, p. 211)⁸.

Esta práctica de exhumar los cadáveres de los enemigos se complementaba, además, con algo que podría parecer un refinamiento de la "barbarie": una vez sacados de sus tumbas, los cuerpos eran volteados boca abajo y, con un machete, se les tallaba en el cráneo una señal en forma de cruz. Registrado en los anales de la "guerra santa", para provocar escalofríos de repugnancia y horror, este rito mortuorio, ajeno a las prácticas funerarias de la sociedad cabocla, nos plantea un desafío: o deseamos toda otra interpretación con la explicación funcionalista de que servía para infundir miedo a los adversarios; o aceptamos

⁷ Los *jagunços* eran combatientes rebeldes a la república. Llamados también "sebastianistas", "bandidos" o incluso "ingleses" por los militares del ejército brasileiro.

⁸ Quando, após o combate de Caraguatá, as forças do governo, batendo em retirada, abandonaram Perdizes Grandes, au deixaram enterrados os soldados mortos. Ao entrarem os *jagunços* no arraial, desenterraram os cadáveres e jogaram-nos por cima da cerca do cemitério. Ficaram os corpos ao tempo, até que mais tarde voltou outra força legal, que andou tentando reunir ossos esparsos. Esse empenho em deixar insepultos os inimigos caracterizaria a ação dos *jagunços* durante todo o decorrer da guerra (Vinhas de Queiroz, 1966, p. 211)



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

la hipótesis de que en él se encuentran todos los elementos necesarios para comprender el papel que la tierra desempeña en la cosmología milenarista de los sertones del Brasil meridional

De la monarquía *sertaneja*

Los primeros años de la República fueron acompañados por un panorama de efervescencia social y política. En la sierra de Santa Catarina, esta situación de transformaciones se agravó con el establecimiento de grandes concesiones madereras y ferroviarias. De hecho, la Southern Lumber y la Brazil Railway exacerbaron la crisis del modo de vida tradicional. Estas empresas surgen como nuevas fuerzas desestabilizadoras, sumándose al ya considerable tumulto dominante en las relaciones de poder entre los coroneles, las oligarquías y el gobierno federal. La ruptura de las lealtades habituales, la disolución de los pactos patronales y la desaparición de las facciones rurales, se suman a los efectos de un amplio proceso de desplazamiento de masas campesinas, expulsadas de las tierras que ocupaban hasta entonces.

Humillados, relegados en favor de las "gentes de Europa", estos campesinos son arrojados, de la noche a la mañana, a la dolorosa experiencia de un desapego fundamental. Separados de sus tierras, alejados de su vecindario original, rechazados por la población de las ciudades y perseguidos por las milicias de Lumber y de Brazil Railway, no les queda más que deambular indefinidamente por el campo, buscando el escaso e incierto sustento que pueda venir de la recolección de los frutos de las imbuyas y de los pinos.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Esta existencia errante llega a su fin repentinamente en agosto de 1912, con ocasión de las festividades del Bom Jesus, en el lugar de Taquaruçu. A partir de ese momento, los campesinos ya no se dispersan. Comienzan a vivir congregados en torno al monje José María, un taumaturgo que formaba parte de la línea de "curanderos" carismáticos que habían surgido en la región desde la primera mitad del siglo XIX.

Este agrupamiento de peregrinos, a primera vista inofensivo, se convierte, sin embargo, en el punto central del drama social cuyo trágico desenlace fue la guerra del Contestado. El episodio que desencadena esta secuencia dramática es la negativa de José María a responder al llamado de un líder político local que lo había convocado para usar sus poderes de curación en un caso de enfermedad de un miembro de su familia. En realidad, se trataba de un ardid del gran terrateniente. Alarmado por el crecimiento del campamento de peregrinos y del prestigio del monje, el coronel pretendía, de esta manera, asegurarse su capacidad de control sobre los eventos en sus dominios.

Confiando, quizás, en el apoyo de un coronel rival, quien era considerado aliado de los "caboclos" y en cuyas tierras el monje había realizado sus milagros, José María no acató la convocatoria. Respondiendo con una insolencia poco común, "el monje dijo que la distancia de la casa del coronel a la suya era la misma que de su casa a la del coronel". Desde ese momento, se rompieron los vínculos tradicionales del patronazgo. La negativa a rendir el homenaje acostumbrado ponía en jaque todo el sistema de lealtades sobre el cual se sostenían las jerarquías sociales vigentes. Consciente de esto, el coronel Albuquerque respondió al desaire formulando públicamente una denuncia. En un telegrama al gobierno estatal, acusó a José María y sus seguidores de intentar restaurar la monarquía.



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

La crisis que se generó a partir de ese momento se expandió rápidamente, llegando a la presidencia de la República. El recuerdo de Canudos aún atormentaba la opinión pública de la capital. Por lo tanto, es fácil imaginar las repercusiones de la noticia en Río de Janeiro. Retrospectivamente, podemos identificar en el movimiento táctico del coronel Albuquerque uno de esos daños irreparables que constituyen la mecha y la motivación de las tragedias. Quizás por inadvertencia, pero más probablemente por malicia, se consagró así un equívoco cuya gravedad y dimensiones se revelarían más adelante. Decir que "los fanáticos habían proclamado la monarquía en los sertones de Taquaruçu" era, en el mejor de los casos, una afirmación sujeta a controversia. En efecto, la coronación de reyes y emperadores en el sertón del Contestado está fuera de duda. Sin embargo, para que el hecho adquiriera su verdadero significado, sería necesario añadir que esto ocurría en el contexto de ciertas festividades populares propias de la mayoría de las áreas del interior brasileño y que, si había monarcas, estos eran de las festividades del Divino o de las fiestas del Bom Jesus.

A la luz de este dato, la acusación parece menos un malentendido y se revela más bien como un dispositivo retórico destinado a ampliar el campo social donde ya comenzaba a perfilarse, aunque de manera tenue, el conflicto.

Todo indica que ni el propio coronel Albuquerque podía imaginar las consecuencias de este acto. Sus intenciones probablemente se limitaban a buscar un aliado capaz de inclinar la balanza a su favor en un posible enfrentamiento. Con esto, esperaba obtener los recursos necesarios para enfrentar tanto la insolencia de los sertanejos como la creciente influencia de su rival, el coronel Henriquez.

La intervención de esta instancia heterónoma desencadenó una reacción en cadena. Una vez informado el gobierno estatal de lo que sucedía en la Sierra-Acima, se vio en la



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

obligación de alertar al gobierno federal. Sin embargo, esta medida no fue inicialmente dictada por la necesidad de obtener recursos adicionales para mantener el orden público, ya que la magnitud del problema en ese momento no justificaba la suposición de que sería necesario movilizar un aparato represivo considerable. Las razones que llevaron al gobierno del estado a comunicarse con el ejecutivo federal son, al mismo tiempo, estructurales y coyunturales. La política de los gobernadores exigía que las oligarquías estatales apoyaran al gobierno en el ámbito federal. A cambio, correspondía al gobierno federal respaldar a sus aliados en el ámbito estatal.

En este caso, sin embargo, se añade al proceso normal de este arreglo político un motivo extraordinario inherente a la situación social. Hablar de sertanejos en estado de rebelión es una cosa; comunicar un intento de restauración monárquica es otra. La supuesta vinculación de la rebeldía campesina con un proyecto de retorno a la monarquía daba al caso una gravedad que el ejecutivo estatal no podía ignorar, minimizar, y mucho menos ocultar.

Ocultar o incluso subestimar las implicaciones de la denuncia pondría en aprietos a la oligarquía estatal, cuando se revelaran el alcance y propósito de la posible rebelión. Bajo el riesgo de ser acusados de complicidad, el gobierno estatal estaba, por lo tanto, obligado a informar al gobierno federal sobre los "hechos". El curso de los acontecimientos exigía este tipo de procedimiento. Había, en primer lugar, noticias de la prensa, a través de las cuales la opinión pública había tomado conocimiento del problema. Además, hay que considerar que la memoria de la "Guerra del Fin del Mundo", librada en el sertón bahiano, seguía viva. Era un fantasma que la sociedad republicana aún no había logrado conjurar.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Mientras tanto, en las sierras de Santa Catarina, el coronel Albuquerque estaba lejos de imaginar que su acusación había desencadenado un paradigma radical. Había formulado su denuncia basándose en las informaciones traídas del campamento de José Maria por un enviado suyo. Este, el viejo Carvalho, conocido como Juca Ruivo, además de notario, era dueño de una farmacia y "curandero" en Curitibanos. En esa condición, albergaba ciertas animosidades hacia el monje. Tal rivalidad parece haber influenciado su relato sobre lo que ocurría en Taquaruçu, otorgándole un sesgo en absoluto inocente.

Este detalle nos permite entender cómo el papel de un actor oscuro puede contribuir al gran drama social que estaba por venir. Gracias a este actor, lo que tal vez no fuera más que una indignación con limitados efectos a nivel local, llegó a asumir proporciones inusuales. La trama de este "Yago caboclo" llevó al coronel Albuquerque a una actitud drástica, despertando la adormecida disensión ideológica que enfrentaba al jacobinismo republicano con la fantasía de una monarquía renaciente.

La primera reacción de José Maria ante la conjunción de poderes conspirando contra él no fue la arrogancia frente a la convocatoria del coronel Albuquerque. José Maria parece, al contrario, intimidado. Dándose cuenta de la magnitud del problema, parece dispuesto a ceder y retroceder. No enfrenta al contingente de la policía militar de Santa Catarina dirigido personalmente por el juez Sálvio Gonzaga, jefe de policía del estado. Por el contrario, se retira. A su protector, el coronel Henrique Rupp, asegura haber instado a sus compañeros a dispersarse y regresar a sus hogares. Sin embargo, al mismo tiempo, informa de lo que, a ojos del observador más inadvertido, surgiría como un factor de preocupación: sus seguidores se negaban a abandonarlo, solidarizándose con él contra la persecución de la que era víctima.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

La huida de José Maria, por lo tanto, desde el principio, tiene una notable ambigüedad. Parece huir no solo de la Fuerza Pública, sino también de sus seguidores. Busca así evitar un enfrentamiento mayor. Al mismo tiempo, durante su retirada, es acompañado por cuarenta hombres "fuertes, valientes, en plena juventud".

Este grupo incluía a los *Pares de França*, miembros de una guardia organizada por el monje en el campamento de Taquaruçu. Huyendo, el camino que tomaron no los llevaría a la vida anónima. Dirigiéndose a los Campos de Irani, José Maria busca refugio entre personas que saben quién es. En otros tiempos, los colonos de Irani habían conocido sus poderes, visto sus prodigios y escuchado sus consejos, gracias a los cuales habían migrado en busca de su tierra prometida al municipio de Palmas, en el lado de Paraná del Contestado.

En Faxinal dos Fabrícios, ya en territorio de Paraná, su fama de taumaturgo recibe una nueva y amplia confirmación. Podemos suponer que este es el momento en que se consagra como el "Santo Hombre". A partir de entonces, y a pesar de sus manifestaciones de intenciones conciliadoras, ya no podrá abandonar ese papel. Sus "tercios", acompañados por muchas personas, empezaron a ser llamados misas. Ser perseguido solo aumentaba su poder de polarización. Sus consultantes ya no se dispersaban después de la cura, permaneciendo en los alrededores.

Activado por el gobierno estatal, el Regimiento de Seguridad de Paraná, bajo el mando del coronel João Gualberto, se dirige contra este nuevo campamento de peregrinos. La gravedad de esta medida queda evidenciada al decir que el propio jefe de policía del estado acompañaba a las tropas.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

En varias ocasiones, José Maria había reafirmado su disposición de no atacar a nadie, diciendo que no tenía problemas con Paraná, ni con el gobierno, ni con ningún estado. Se mostraba, por lo tanto, inclinado a participar en una solución negociada. Hasta entonces, todavía eran posibles los mecanismos para regenerar un tejido social que comenzaba a acercarse peligrosamente a su punto de ruptura.

Para que ese punto se alcanzara finalmente, contribuyó el ánimo exaltado del comandante de la Fuerza Pública. La misión disuasoria que envía al monje, de hecho, lleva un ultimátum que, en lugar de iniciar las negociaciones, definitivamente les bloquea el camino. El mensaje decía:

"Campamento del Regimiento de Seguridad en Campos do Irani, 20 de octubre de 1912. Señor José Maria, debéis presentaros en este campamento con la mayor urgencia para explicarme la razón de la reunión de gente armada en torno a vos, alarmando a los habitantes de esta zona e infringiendo las leyes del Estado y de la República. Si no atendéis a esta citación que me dicta el cumplimiento del deber y el sentimiento de humanidad, os comunico que os daré combate abierto y a todos los que hayan sido solidarios con vosotros, en una verdadera guerra de exterminio, para devolver a esta zona del Estado el régimen de orden y ley. Aviso a todos los que os acompañan que los consideraré criminales si no acuerdan con vuestro comparecimiento a mi campamento, evitando así una terrible desgracia. Además de mis fuerzas que os sitian por varios caminos, otras expediciones os persiguen, haciéndose imposible vuestra fuga o resistencia en el territorio nacional. En caso de resistencia, debéis retirar con urgencia a las mujeres y niños que estén ahí. Coronel João Gualberto, Comandante del Regimiento de Seguridad de Paraná."

Ante este mensaje, José Maria muestra un último momento de vacilación: "¿Qué garantías puede ofrecer una carta escrita a lápiz?", pregunta a los portadores del mensaje.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

El contenido del mensaje tenía implicaciones profundas. Confirmaba, en primer lugar, la persecución que el monje decía sufrir. Lo amenazaba a él y a sus seguidores con la marca de los forajidos, anunciándoles una "guerra de exterminio" y una "terrible desgracia". Finalmente, proclamaba la imposibilidad de escape.

"Quos Deus vult perdere, dementat prius" (A quien Dios quiere destruir, primero lo vuelve loco). El coronel João Gualberto, olvidando este adagio, confesó ingenuamente mientras esperaba el regreso de sus emisarios: "Realmente estoy cometiendo locuras". Así, a la ya alta tensión de la situación se suma la ceguera de la razón, contribuyendo a desencadenar el inexorable destino de sus protagonistas. Nada más podrá detener los acontecimientos. Ni siquiera las consideraciones del coronel Domingos Soares, respetado líder político de Palmas. Una vez rechazado el ultimátum, la inquebrantable determinación de João Gualberto se centró en cumplir las amenazas.

Es conveniente resumir las líneas de fuerza de este proceso dramático:

- a) las normas tradicionales del patronazgo sertanejo fueron públicamente rotas por José Maria, cuando se negó a obedecer el llamado del coronel Albuquerque;
- b) la notificación del gobierno estatal por el coronel Albuquerque extiende el campo del conflicto, que ahora enfrenta al monje con la oligarquía estatal;
- c) la huida de José Maria a tierras de Paraná agranda aún más el problema, ya que activa, además de las discusiones entre los dos estados (debido a la disputa sobre el Contestado), las fuerzas de represión de Paraná contra el monje; paralelamente, el comunicado hecho al gobierno federal le da al asunto alcance nacional;



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

d) las negociaciones llevadas a cabo por el coronel João Gualberto, con una rara falta de diplomacia y ninguna disposición para el diálogo, consagran la ruptura entre el líder sertanejo y las autoridades públicas, desencadenando, efectivamente, el conflicto.

Ninguno de los acontecimientos etnográficos que componen este drama es una novedad para el lector atento de la bibliografía sobre el Contestado. La historia puede rastrearse con aún más detalle en los libros.

La idea de resumirlos de esta manera encadenada sigue una inspiración de Victor Turner, quien, basándose en las elaboraciones de Gluckman y otros teóricos de la antropología social de Manchester, logró darle su formulación más definitiva y famosa bajo el nombre de drama social.

Al destacar las líneas maestras del proceso que culminaría en la guerra del Contestado, nuestra intención fue mostrar cómo los actores de este drama fueron asumiendo sus respectivos roles y en términos de qué argumentos buscaban guiar sus acciones, otorgándoles consistencia, plausibilidad y fuerza de convicción.

Para concluir nuestro propósito, queremos resaltar la retórica que caracteriza las razones invocadas individualmente por estos actores. Independientemente de los motivos conscientes del coronel Albuquerque, el hecho crucial de su acción no fue haber denunciado la reunión sertaneja, señalando los riesgos que podría representar para el mantenimiento del orden público. Lo decisivo fue cómo formuló su denuncia. La acusación de que los caboclos, liderados por el monje, estaban comprometidos con el retorno a la monarquía, desencadenó una percepción particular de los eventos. A partir de ese



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

momento, parecía como si la misma República estuviera en peligro, y no solo la vigencia de la ley, el orden y los acuerdos tradicionales de poder en la sierra de Santa Catarina.

Así, lo que realmente hizo el coronel Albuquerque fue revivir el gran paradigma orientador de la cultura política de las élites brasileñas desde los inicios de la crisis de las instituciones monárquicas. Aunque su objetivo solo fuera enfatizar su queja, garantizando la atención debida por parte de la oligarquía estatal, la interpretación de los hechos tuvo la capacidad de desencadenar un paradigma radical: monarquía versus república.

Las implicaciones de este paradigma no deben subestimarse, considerando las graves crisis institucionales, la continua inestabilidad política y los brotes locales de guerra civil que acompañaron en el país la instauración del régimen republicano en sus primeras décadas. Menos aún si contamos con el impacto que Canudos y el Consejero habían causado en las filas republicanas.

El peso de este paradigma se destaca aún más cuando se considera que algunas de las amenazas más serias al orden republicano y algunos de los resentimientos más amargos contra él estaban vinculados a las luchas políticas libradas en el sur de Brasil, desde los federalistas de Gumercindo Saraiva hasta sus "aliados monárquicos" en la Revuelta de la Armada. Todo esto todavía estaba muy presente en la memoria de todos y las heridas mal curadas se abrían con facilidad. Esgrimir un arma de tal poder contra un relativamente desconocido taumaturgo sertanejo era, como los eventos posteriores revelarían, no solo una falta de medida, sino una imprudencia que tendría un alto costo. Para evaluar los posibles efectos de esta imprudencia, basta una comparación. Si el campamento de Canudos, aislado en los inhóspitos sertones de Bahía, había perturbado a la República, cuánto más grave



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

sería el potencial incendiario de un movimiento desencadenado en un contexto históricamente marcado por el estallido de tendencias autonomistas, por el renovado fervor del regionalismo gaúcho y por la continua germinación de vocaciones caudillistas, en un espacio donde la permeabilidad de las fronteras y la inminencia de cuestiones limítrofes intensificaban la susceptibilidad de las identidades locales o nacionales.

Ante la magnitud de este paradigma (monarquía versus república), ¿qué podría hacer un pobre monje peregrino rodeado de desamparados que, bajo el signo trágico de una indigencia sin igual, anhelaban el refugio y el confort de una vida sin males?

La respuesta a esta pregunta estaba contenida en la propia oposición. Para descubrirla, bastaba desplegar el significado del término monarquía, alcanzando, más allá del sentido técnico de una forma de gobierno, la concepción totalizadora de un modo de vida. En este sentido, la monarquía sertaneja podría surgir como el prototipo de una existencia plena, tal como era representada en el imaginario cristiano del catolicismo caboclo.

La figura de José María no debe ser considerada, en este contexto, con ligereza. Se trataba de alguien que no estaba solo: pertenecía a una estirpe de profetas de los sertones meridionales. Tenía antepasados ilustres. ¿No se decía que era hermano de João María? Además, contaba con un rebaño de fieles, verdaderos ahijados que debía no solo a las aflicciones cotidianas o extraordinarias de la vida social en el sertón, sino también, y quizás sobre todo, a sus predecesores en el ejercicio de la misión profética.



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Por ello, debemos ser cautelosos ante la imagen, tan al gusto de las élites políticas del litoral, que presenta a José María como un falso "mesías" de sertanejos supersticiosos y fanáticos. La realidad es, como siempre, más compleja. El catolicismo rústico, lejos de ser un cúmulo de creencias confusas y ritos instrumentales de naturaleza mágica, tiene un marco de referencia firmemente enraizado en la cosmología cristiana, particularmente sensible al aspecto escatológico de la revelación. Es precisamente en esta hermenéutica finalista donde José María encontrará todo el poder de un paradigma radical, incluso más temible que el movilizad por el coronel Albuquerque.

El paradigma del milenio con el que responderá a las fuerzas desatadas contra él es uno de los símbolos nodales de la soteriología del cristianismo vernáculo. En este sentido, remite a una verdadera constelación simbólica que incluye, además del surgimiento del anticristo (y del reino de confusión), la llegada del reino de Cristo sobre la faz de la Tierra, gracias a una guerra santa del bien contra el mal, en la que se puede lograr, de un solo y definitivo golpe, la salvación eterna y un lugar entre los bienaventurados.

José María intuye con bastante certeza el potencial de movilización inherente a este dispositivo presente en el discurso de los predicadores del sertón, ya sea por las frecuentes alusiones al apocalipsis y a las revelaciones de san Juan Evangelista, o por las interpretaciones de los exegetas del milenio, perpetuadas en el catolicismo popular desde los Padres de la Iglesia.

En términos de la "ortodoxia" del catolicismo vernáculo, este paradigma tenía amplia legitimidad. Era una de esas ideas de las cuales Ortega y Gasset dice que, en lugar de ser "sostenidas" (objeto de argumentación y disputa racional) por las personas, son, al



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

contrario, el soporte de aquellos que creen en ellas. Más que lógicas, son sociológicas, ya que, más allá del consenso de los intelectos, tienen sus raíces en esa "potencia subterránea" del "consensus gentium" al que se han denominado "communitas" y "socialidad". Al comienzo del trayecto que llevaría al monje desde su primer refugio en Taquaruçu hasta el fatídico encuentro con las fuerzas de João Gualberto en los Campos do Irani, José María confesaba, en tono profético, a algunos de sus seguidores:

Voy a comenzar la Guerra de San Sebastián en Irani, con mis hombres que me esperan allí. Pero mira, Euzébio, recuerda bien el día de hoy. En el primer combate sé que moriré, pero el día que cumpla un año espérenme aquí en Taquaruçu, que vendré con el gran ejército de San Sebastián (Documento Lemos, según Vinhas de Queiroz, 1966, 119).

Esas palabras muestran que en el preciso momento en que, intimidado, se apresura a huir hacia Paraná, en el instante en que, por lo tanto, parece más débil, José María dispara contra sus perseguidores el misterio temible de la escatología bíblica. El segundo acto del drama confirmaría todo esto. En la batalla de Banhado Grande, enfrentando a más de trescientos hombres contra las setenta tropas comandadas por João Gualberto, el monje muere. En la misma ocasión también muere el comandante del Regimiento de Seguridad de Paraná, en medio de una verdadera masacre.

La comparación de ambas muertes es reveladora. El cuerpo de João Gualberto fue destrozado por los jagunços: "Despedacen a este desgraciado, él es el único culpable", fueron las palabras de un sertanejo. José María, en cambio, fue enterrado en una tumba profunda. Lo cubrieron solo con algunas tablas. Decían que era para facilitar las cosas en el momento de su resurrección. El destino del cuerpo de João Gualberto no es determinado,



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

como parece a primera vista, por una explosión irracional de crueldad. A pesar de su forma paroxística, esta crueldad tiene un método. Este corresponde, a su vez, de manera rigurosa, a una concepción precisa de la muerte y de los ritos apropiados para cumplir ese proceso de tránsito radical. De esta misma concepción también deriva el procedimiento adoptado con respecto al cuerpo de José María. Sin embargo, para comprender el significado de esta afirmación, será necesario desarrollar algunas reflexiones sobre la economía del milenio y el papel que en ella desempeña la ideología de la tierra.

La economía del milenio

Los adeptos de José María creían firmemente en el cumplimiento de sus palabras proféticas. Después del combate de Irani, los supervivientes se trasladaron a Santa Catarina. Además de los heridos, llevaron consigo su inquietud mesiánica, que se convirtió en el único consuelo para ese pueblo marginado.

Por un breve periodo, parecía que decidieron olvidar todo, dispersándose y escondiéndose en diferentes partes del bosque. Sin embargo, pronto comenzaron a reaparecer, destacando por el entusiasmo que más tarde les ganaría el apodo de "fanáticos". Se buscaban entre ellos, retomando el confort de la relación con sus "hermanos". Reiniciaron la red, ahora fortalecida por las experiencias compartidas y la profunda conciencia de la fe que compartían. Mientras tanto, la rivalidad entre el coronel Albuquerque y el coronel Henriquinho se intensificaba. El ambiente se caldeaba en Curitibanos. Albuquerque, para compensar el declive de su prestigio local, tomó una posición importante en el Congreso estatal. En Perdices Grandes, entre los campesinos, comenzaron a suceder eventos sorprendentes. Teodora, una "virgen santa", tiene visiones en



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

las que José María se le aparece. La noticia se esparce y gente de todas partes acude al lugar. Frei Rogério Neuhaus viene para "exorcizar" a la vidente, declarando falsas sus apariciones y exhortando al pueblo a no creer en ella. Pero sus esfuerzos son en vano, pues los peregrinos continúan llegando. En un determinado momento, los acontecimientos se aceleran. Aparece Manoel, hijo de Euzébio, abuelo de Teodora, afirmando haberse entrevistado con el monje y traer órdenes de él. Euzébio es el encargado de reclutar para el ejército místico de San Sebastián a los combatientes de la "guerra santa". Todos deben seguirlo a Taquaruçu. Al frente de su familia, el viejo Euzébio, tras compartir todos sus bienes, peregrina en busca del lugar elegido. Viajan en un estado de profunda exaltación religiosa, como destacan los testimonios de la época. En poco tiempo, alrededor de una humilde capilla de madera, surge un nuevo campamento de peregrinos. Es la ciudad sagrada de Taquaruçu, donde el monje se mostrará al frente del ejército místico. Comienza un tiempo de gran expectativa y alegría.

Este periodo de espera se desarrolla bajo la influencia del milenio. En las montañas, comienzan a aparecer los primeros hitos de la topografía legendaria del Contestado. Son las aldeas sagradas. Alrededor de ellas se desarrolla una lucha sin fin, con expectativas de muerte y martirio. Sin embargo, en su interior, bulle la vida de los "hermanos", en un ambiente que no es sombrío ni opresivo en absoluto.

El pueblo santo es una celebración constante. Como si de esta manera regresaran a la situación original, en la que la vocación mesiánica de José María floreció, sus seguidores llevan una existencia de confraternización constante. Conviven cálidamente. Al ritmo de guitarras, violines y tambores, manifiestan su alegría en torneos salpicados de oraciones y sermones, alternando entre escenas heroicas y devotas. Salvas de cohetes y aclamaciones



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

resuenan por los rincones, alimentando el espíritu de los lugares sagrados. Grandes banquetes se suceden día tras día. Las barbacoas, en la afortunada expresión de Duglas T. Monteiro, toman la magnitud de verdaderas hecatombes.

Para los campesinos, al igual que para los gnósticos del cristianismo primitivo, el reino de Dios en la Tierra comienza con su fe. Por lo tanto, no hay razón para temer a la muerte ni motivo para aferrarse a la vida. El amanecer del "nuevo siglo" ha desterrado de sus vidas la oscuridad del entorno, barrida junto con las preocupaciones diarias. Todos creen que renacerán a una vida plena en todos los aspectos. Si Canudos hizo famosa la profecía aterradora: "el sertón se convertirá en mar, el mar se convertirá en sertón", el Contestado merece ser recordado por su luminosa expectativa, resumida en la frase de uno de sus seguidores: "Ahora los ancianos se volverán jóvenes".

En este solemne imperio de libertad, el trabajo identificado con las rutinas del "viejo siglo" no existía. Las actividades seguían la idea de plenitud en el presente. En este contexto, no podía haber lugar para empeños cuyo fruto se posponía para el futuro. En lugar de plantar o cultivar para cosechar y disfrutar más adelante, se prefería cazar, recolectar y saquear.

Las razones supuestas para esta preferencia pueden llevar a malentendidos. Los campesinos no eran impulsados por la falta de previsión ni por un inmediatismo inhumano de codicia. Su elección toma todo su significado cuando nos centramos en lo que era la vida en el espacio sagrado. El recinto sagrado del pueblo santo tiene su propia morfología. En su centro, el espacio santo delimita el gran escenario donde se lleva a cabo la representación de la vida santa. Maria Isaura Pereira de Queiroz lo identifica como una manifestación



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

concreta de lo que en la Fiesta del Divino es simplemente una forma efímera dentro de un rito procesional. Son los eventos representados en las continuas ceremonias las que marcan el nuevo ritmo de los días y labores, dándoles, por su carácter dramático, una nueva calidad.

A la interminable secuencia de los rituales les sigue una observación y calificación rigurosa de sus miembros. Obedeciendo a una detallada codificación de entradas y salidas, los grupos se colocan al interior del “cuadro santo”, formados para las oraciones y las prédicas cotidianas.

El gran texto dramático, en el que se basan estos actos religiosos del sertón del Contestado, es una novela de caballería. "La historia de Carlos Magno y los doce pares de Francia" brinda a los campesinos más que un mero entretenimiento. Les ofrece un conjunto de tropos capaces de dar sentido y hacer plausible un estilo de vida distinto.

La prominencia de una gesta de caballería en las altas llanuras y montañas de Santa Catarina no debe ser considerada sorprendente. A la gente culta de la costa, la intensa circulación de una versión ibérica del ciclo de Carlomagno podría parecer extraña. Pero en el contexto socio-histórico del sur de Brasil, este tipo de literatura épica no es extraño. Coincide tanto con la tradición oral de relatos heroicos como con la propia forma de vida del caboclo, acostumbrado a las peleas y enfrentamientos, admirador de proezas galantes y apasionado por el entrevero, combate singular cuerpo a cuerpo.

A partir de esta observación, no parece descabellado decir que "La historia de Carlomagno y los doce pares de Francia" fue para la educación moral y sentimental de los sertanejos brasileños lo que los textos de Homero fueron para los griegos. Estas dos



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

corrientes épicas, ambas impregnadas de lo maravilloso (paganismo en un caso, cristianismo en el otro), también pueden ser comparadas debido a la manera recitativa en la que la tradición narrativa heroica se difunde.

La lectura dramatizada y comentada de la Historia de Carlomagno ya formaba parte del repertorio de recursos para la edificación de los fieles utilizados por João Maria. Al igual que su venerable predecesor, también José Maria actuó como un rapsoda de la gesta carolingia, recitándola a una audiencia que lo escuchaba arrodillada en un éxtasis beatífico.

Este último punto merece una observación. Hablar de éxtasis beatífico podría sugerir que se trata de una emoción particular limitada a ese público, debido a su relación con la predicación milenarista. Tal vez sería prudente recordar que la actitud designada con esa expresión por Crívelaro Marcial era menos el resultado de un transporte místico propio de los oyentes de José Maria que la postura (excepto la genuflexión) con que la gente del interior solía seguir, en general, a los narradores en sus relatos. Por lo tanto, no se trata de una manifestación espontánea de emociones inefables, sino de una bien establecida estética de recepción sertaneja.

De esta manera, no sólo podemos demostrar los vínculos que, para la imaginación cristiana medieval, existían entre el "emperador de la barba florida", sino también plantear algunas ideas que ofrecen una perspectiva sobre ciertas implicaciones que el paradigma del milenio tiene respecto a las morfologías y procesos sociales. En efecto, si consideramos nuevamente el año 1000, como aparece en las descripciones y análisis historiográficos,



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

descubrimos que la expectativa milenarista tuvo un papel mucho más importante para todo el desarrollo de Europa feudal, en la Baja Edad Media, de lo que se suele pensar.

Instituciones fundamentales surgieron dentro de ese clima de expectación. En un esfuerzo por frenar las disensiones internas (de la "Casa de Dios"), la Iglesia impuso las disposiciones de la Tregua de Dios y la paz de Dios. Hubo un gran esfuerzo por reformar las costumbres monásticas. La peregrinación se desarrolló hasta dar origen a un verdadero sistema. Con ella, se intensifica la conciencia de que el hombre es un "viator mundi", un peregrino en la tierra. Estos fieles, firmemente convencidos del carácter efímero de la existencia y los bienes terrenales, se dedicaron, sin embargo, a la construcción de algunos de los monumentos más notables y duraderos de la civilización europea. Para levantar monasterios y catedrales, movilizaron una vasta y compleja red de recursos. Concentraron gentes, buscaron materias primas, establecieron rutas comerciales y de suministro, estimularon actividades, desarrollaron técnicas y deforestaron bosques. A la luz de todo esto, es fácil identificar en la elaboración, consolidación y esplendor de esta Europa feudal la positividad de los efectos de la creencia del milenio en la comunidad cristiana medieval. Gracias a ella, se configura con más claridad lo que podría ser considerado adecuadamente como una economía del milenio. Desde esta perspectiva, podemos reconocer el verdadero alcance de la expresión: la economía del milenio es la administración de la casa del Señor con vistas a su próxima venida.

La lucha, la muerte y la tierra en el Contestado.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

La "guerra santa" del Contestado duró hasta 1916. Durante aproximadamente cuatro años, el ejército de San Sebastián sostuvo una lucha sin tregua. Los conflictos abarcaron un territorio de unos 28.000 km², movilizandoo alrededor de 15.000 combatientes. De estos, más de la mitad eran "fanáticos". Las tropas oficiales, seis mil hombres (sin contar los cuerpos auxiliares de vaqueros), representaban cerca de la mitad del efectivo del Ejército brasileño.

La morfología espacial del área en conflicto experimentó considerables alteraciones. Fue cubierta por una extensa red de villas sagradas, agrupando una población rural estimada en veinte mil habitantes, en un claro contraste con la forma dispersa de su hábitat anterior. Estas villas llegaron a formar conjuntos complejos, articulados por un sistema de "refugios", "pequeños refugios" y "guardias". Tales conjuntos definían verdaderos "recintos sagrados", siendo el mejor ejemplo Santa María. Santa María designa, al mismo tiempo, el territorio del valle donde se formó la más famosa red de villas sagradas y su asentamiento más significativo: la ciudad sagrada de Santa María, especie de capital de esta Nueva Jerusalén.

Este arreglo espacial junto con la morfología social típica de las villas sagradas define una anti-estructura, en términos consagrados por los análisis de Victor Turner. Anti-estructura en varios sentidos, ya que agrupa lo que estaba disperso y otorga centralidad a lo que estaba en el margen, oponiéndose a los lugares tradicionales de autoridad y poder constituido - las ciudades de Lajes, Canoinhas y Curitibanos, que los "fanáticos" quieren destruir y reconstruir sobre bases sagradas. Anti-estructura también en relación a la ordenación de las relaciones sociales. Dentro de los "refugios", las formas tradicionales de compadrazgo y patronazgo cambian. Los roles sociales determinados por



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

sexo y edad se alteran y, en ciertos casos, se invierten. Lo mismo ocurre con las rutinas relacionadas con el trabajo. El tiempo se mide de manera diferente. Los "días sagrados" se multiplican. Duglas Teixeira Monteiro señala que el calendario de las villas sagradas es todo rojo encarnado, aludiendo a los días marcados y al drama sagrado que da sustancia a los personajes del milenio.

El recinto sagrado alberga una sociedad organizada según nuevas jerarquías. El sistema de actitudes que agrupa a esta hermandad es descrito en base al término "igualitarismo comunitario". Expresado en testimonios, este "igualitarismo" se refiere principalmente a la forma de distribución de recursos. La regla del don y de la reciprocidad elude las transacciones comerciales ("Todo era dado, si alguien vendía era muerto"). Este hecho ayuda a comprender el evergetismo, la generosidad predominante en las villas sagradas, donde la prodigalidad de los ágapes solo se iguala al espíritu de renuncia con el que los adeptos abandonaban sus bienes para unirse a sus "hermanos".

Sin embargo, no hay anarquía. En su lugar, encontramos la monarquía, respaldada por la convicción absoluta que tenían los lugareños de la legitimidad de esta forma de gobierno. Anhelaban el imperio, "ese que estamos esperando y si Dios quiere, tendremos, aunque llueva sangre".

La monarquía sertaneja tiene una rica vida ceremonial. Los asados son verdaderas comidas morales, en el sentido durkheimiano. En todo se nota un gran esfuerzo simbólico, comenzando por el territorio del propio refugio, centrado en el cuadro sagrado y lleno de "cruceiros", "calvarios" y otros santuarios. Los adeptos se reúnen en cofradía, formando segmentos identificados por insignias y oraciones particulares. Cada hermano es



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

rebautizado y renombrado, tiene el pelo cortado corto y la barba afeitada. Por eso eran llamados "pelados". Bajo estandartes y banderas blancas, adornadas con cruces verdes o azules, realizaban una variedad de elaborados ritos procesionales. La interacción social diaria obedece a innumerables prescripciones, que dan origen a una auténtica etiqueta. Además, se desarrollan dispositivos para asignar responsabilidades, con sus correspondientes ritos de acusación, juicio y ejecución.

A toda esta inversión simbólica corresponde un esfuerzo pragmático de igual intensidad. Era necesario mantener un sistema de comunicación entre los asentamientos. Con esto se solucionaban, además de los problemas de seguridad, aquellos relacionados con el abastecimiento. La propia gestión de los poblados requería cuidados constantes. De igual manera, el contacto con el mundo exterior necesitaba atención, ya que era esencial mantener conexiones comerciales, así como una especie de servicio de inteligencia, "bomberos".

La inminencia del "fin de los tiempos" desplaza la vida hacia una especie de "teatro del mundo", condensado de forma ejemplar en la "guerra santa", que se presenta como algo inevitable, a consecuencia de la interpretación apocalíptica.

Al igual que el personaje Cuaderna de la novela "La piedra del reino" de Ariano Suassuna, José María es un descifrador. Logra penetrar en el sentido del libro del mundo. Ve las señales y las reconoce como emblemas del milenio. En la prosa del mundo surgen las marcas de la presencia del anticristo. La casa de Dios está dividida. Abandonada la Monarquía, se suceden las luchas internas. La República separó la religión del Estado, los extranjeros tienen precedencia sobre los hijos de la tierra. Los territorios son disputados. Las rivalidades políticas se multiplican con la disputa de las concesiones territoriales, configurando un estado de confusión que equivale, para el descifrador, al anuncio de la batalla final. Todo gira, por lo tanto, en torno a la "guerra santa", que no es más que una



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

anticipación del conflicto último que será librado contra los impíos por el ejército encantado de San Sebastián.

En general, los análisis tienden a resaltar en esta lucha su carácter de guerrilla, rindiendo quizás homenaje a una forma de combate promovida y celebrada por las insurrecciones campesinas de nuestra época. Destacan, sobre todo, una táctica eficiente frente a las disposiciones militares convencionales. Ciertas circunstancias que acompañan esta táctica, en el caso del Contestado, aunque registradas en la bibliografía, siguen causando asombro. Para comprender la "guerra santa", es necesario más que la referencia a sus funciones manifiestas (el enfrentamiento armado) o latentes (la solidaridad del grupo). Hay que ir más allá. Debemos admitir la posibilidad de encontrar en los datos disponibles los materiales para elaborar implicaciones hasta ahora ocultas. Por eso, queremos recordar brevemente cómo era la "guerra santa".

Las técnicas de las escaramuzas y de alternar el hostigamiento con la retirada; el papel desempeñado, en este aspecto, por el conocimiento superior del terreno; la inventiva en la composición y uso del armamento, explorando todas las posibilidades; el equilibrio del grave problema de apoyo logístico y la operación detrás de las líneas enemigas, son hechos conocidos y valorados. Sin embargo, otros elementos, además de desempeñar funciones en la aplicación eficaz de la táctica de guerrilla, pueden resultar importantes al tratar de entender la naturaleza de esta guerra.

En sus batallas y combates, los "fanáticos" utilizan verdaderas técnicas para atemorizar. Gritan maldiciones y conjuros. Claman vivas estridentes. Atemorizan con salvas de cohetes. Animados por el clamor de las mujeres, los guerreros se lanzan sobre el



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

enemigo en audaces ataques. Este desparpajo se manifiesta, principalmente, en los asaltos con armas blancas. De todas las formas de lucha, los campesinos siempre prefirieron el enfrentamiento directo. Cargaban blandiendo sus espadas (muchas de ellas de madera, a las que daban nombres resonantes), enfrentando a un adversario a menudo aterrado.

Aparecen como espectros, cuando surgen repentinamente saltando desde un recodo del terreno, detrás de un pino o acantilado, desde el interior de las cuevas o matorrales. Su indiferencia ante la muerte se convierte, en esos momentos, en verdadero entusiasmo. Luchan transfigurados por la máscara de Gorgona.

No queremos dar a esta evocación el aspecto de una erudición frívola. Por ello, nos apresuramos a establecer una conexión significativa. El furor guerrero está presente también en la epopeya de Carlomagno, encarnado en la figura del conde Roldán, quien lleva el epíteto de "Furioso". Todo indica que este era el modelo de virtud guerrera de los sertanejos, actualizado no solo en la leyenda del Contestado, sino también en las gestas de las luchas políticas del sur de Brasil, desde David Canabarro y Bento Gonçalves hasta Gumercindo Saraiva.

Además de las diversas formas de violencia que los análisis han señalado y discutido, encontramos en el Contestado otro tipo de violencia: la violencia inspirada. Esta alcanza su clímax en la relación de los combatientes sertanejos con los cadáveres de sus enemigos. Solían despedazarlos. El verbo utilizado en la descripción es "picar". Desenterraban a los adversarios muertos, dejándolos boca abajo, con el cráneo marcado por un corte en forma de cruz, para que fueran devorados por los cerdos salvajes y desgarrados por las aves de rapiña. Los informes de campo de los oficiales se centran en estos hechos



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

con repugnancia y consternación⁹. El horror que expresan no solo demuestra el impacto de estas prácticas en la moral de las tropas republicanas y su efecto disuasorio, sino también la perplejidad de los hombres ante las manifestaciones de la originalidad radical del Otro. Para la antropología, la distancia tiene una virtualidad positiva, porque, según Robert Darnton, "los antropólogos descubrieron que las mejores vías de acceso en un intento por penetrar una cultura extraña pueden ser aquellas en las que parece más opaca. Cuando se percibe que no se está entendiendo algo - una broma, un proverbio, una ceremonia - que es particularmente significativo para los nativos, existe la posibilidad de descubrir dónde captar un extraño sistema de significación, con el fin de descifrarlo"¹⁰.

En este aspecto, parece oportuno referirse a otro factor más de extrañeza. En una guerra donde el triunfo depende de la agilidad de los movimientos tácticos, un adversario que no deja en el campo ni uno solo de sus muertos siempre parecerá incomprensible. Pero es aún más incomprensible por el mismo celo empleado en la remoción de los "hermanos" caídos, que también se manifiesta en la persistencia con la que se exhuman cadáveres del enemigo, y en la obstinación feroz para impedir su entierro, especialmente cuando los sertanejos permanecen dueños del terreno. Todo ese esfuerzo debía representar un incremento nada despreciable para el esfuerzo de guerra. Sobrecargaba a combatientes recién salidos de peripecias extenuantes, además de lidiar con la trabajosa edificación de la *vida santa*.

⁹ Monteiro, 1914:145, conforme también con la comunicación personal del nostálgico militar del ejército brasileiro Deamiro Pletz Espíndola quien, durante la guerra del Contestado, fue cabo y después promovido a sargento. En ocasión de los episodios referidos era sargento y comandaba una patrulla del servicio de intendencia que fue atacada al atravesar un río. De acuerdo al relato hecho a Marcio Mello a fines de los años sesenta alrededor de una mesa de billar, en la vieja casa en la que residía en la calle Miguel de Frias en Icaraí, Niteroi, RJ.

¹⁰ Darton, 1986:106.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

La retirada con muertos y heridos es, sin embargo, una exigencia consignada en la propia organización de las unidades de combate. Los piquetes marchaban a la lucha después de una serie de precauciones sacralizadoras. Eran bendecidos junto con sus armas e insignias. Entonaban sus rezos de combate (colectivos o individuales) y llevaban en el pecho los "patuás" que les garantizaban el "cuerpo cerrado" y contenían pequeños crucifijos de madera o metal, fragmentos de oraciones milagrosas y la "medida del santo" - una cinta con la longitud correspondiente a la altura del monje¹¹.

Un piquete no era, como un regimiento, un conjunto de individuos preparados para el combate. Era un conjunto de pares de guerreros. Cada uno combatía al lado de un compañero. Uno era responsable del otro, eventualmente para traer de vuelta su cuerpo¹².

Esta profusión simbólico-ritual hace poco creíble que el tratamiento dado a los cadáveres de los enemigos correspondiera solo a un arrebato irracional de ánimo profanatorio, una expresión burda de la disposición de venganza. Contra esa idea, habla también el hecho de que estos procedimientos eran sistemáticos. No surgían como consecuencia esporádica de combates más encarnizados. Se manifestaban con la recurrencia escrupulosa de los comportamientos obsesivos. La propia manera de actuar revela la presencia del precepto. Los enemigos eran desenterrados, picados, volteados de bruces y marcados. Y todo eso era tan obligatorio como los rituales de inhumación de los "hermanos" muertos en la pelea.

Estamos, por lo tanto, ante un rito mortuorio. Nos desconcierta porque este se despliega en dos vertientes, una destinada a los compañeros y la otra a los adversarios. Sin

¹¹ Queiroz, 1951:203-204.

¹² Monteiro, 1974:231.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

embargo, está claro que se trata de una oposición complementaria. Cada parte de este díptico debe, en consecuencia, ser comprendida en referencia a la otra.

Los "hermanos" no solo deben ser enterrados, sino que deben serlo dentro del recinto sagrado de los reductos, después de rituales cuya descripción no poseemos, pero que no dejamos de imaginar elaborados. Algunos fragmentos, dispersos en los informes y testimonios, apoyan esta suposición. Sabemos, por ejemplo, que los entierros eran realizados por los 12 pares de Francia. Y el general Setembrino hace referencia a la "fúnebre melopea por el alma de los hermanos que pasaron del ejército de la tierra al de los invisibles", diciendo que tal melodía se oía en la mañana después de una escaramuza con los sertanejos en las cercanías de Papanduva. Los enemigos de la monarquía sertaneja, por el contrario, no pueden ser enterrados. Y, en caso de que ya lo hayan sido, se hace necesario exhumarlos. El carácter expresivo de este desentierro equivale, por lo tanto, a la negación de un derecho a través de un enunciado ritual inequívoco: los adversarios del ejército encantado no pueden reposar en la tierra. No pueden siquiera permanecer enteros. Deben ser despedazados y servir de alimento a los animales.

No estamos aquí ante una manifestación de impiedad, como parece a algunos. La negativa del derecho de inhumación de los enemigos corresponde más bien a la rigurosa aplicación de los preceptos resultantes de una cierta concepción de la tierra y del papel de esta en la economía del milenio.

El conflicto social del Contestado nace, en última instancia, del desacuerdo sobre ese valor fundamental que es la tierra. En relación con ella, se desarrolla toda una política



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

del significado¹³. Esta involucra diferentes actores cuyas orientaciones cognitivas son más o menos discrepantes y concurrentes.

Para los *trusts* extranjeros, personificados por Southern Lumber y Brazil Railway, la tierra es un objeto necesario para el emprendimiento de colonización, en la medida en que les proporciona las posibilidades de lucro capaces de hacerlos atractivos para sus inversores, bajo la forma de dividendos pagados a los accionistas.

Para el gobierno federal, ella representa, bajo la especie de tierra devoluta, un recurso en potencial. Este es susceptible de las más diversas utilizaciones en el juego político, donde va a aparecer bajo la forma de concesión, negociada en busca de una contrapartida cuya naturaleza y retorno pueden variar de acuerdo con las inflexiones dadas al proyecto de nación que se pretende implementar. Para Santa Catarina y Paraná, la tierra, bajo la especie de territorio, implica un mayor o menor peso político en el contexto de la federación. Bajo la forma de stock de tierras devolutas, servirá a las oligarquías estatales como recurso político para la expansión y consolidación de sus redes de alianzas dentro de los respectivos estados. Los coronéis son los beneficiarios potenciales de las concesiones que puede hacer quien detenta la máquina del gobierno estatal. Cuando obtienen tierras de este modo, amplían sus recursos a nivel local, pero quedan comprometidos con una oligarquía en el juego político de su estado.

El último eslabón de esta cadena son los sertanejos, tradicionalmente vinculados por el patronazgo a los potentados locales. Para este segmento, la tierra pasó a significar la experiencia extrema del desarraigo. En su perspectiva, los demás protagonistas van a

¹³ Geertz, 1973:311-326.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

aparecer como los causantes del caos, que se establece precisamente a propósito de la tierra. Recapitulada de modo libre, para que se evidencie la dimensión metafórica del proceso, la historia podría ser contada de la siguiente manera: expulsados de sus tierras, los caboclos empezaron a vagar. En un momento dado, se reunieron en una fiesta. Era una fiesta cristiana, en torno al Bom Jesus que, en la agreste teología sertaneja, representa el padecimiento de la tierra bajo la opresión de los rigores invernales. En la fiesta encontraron a un santo hombre. Muchos lo conocían por sus prodigios. Alrededor de él se juntaron y, según algunos, proclamaron la "monarquía", en medio de grandes fiestas, vivas y cohetes. Con esto comenzó una gran puesta en escena, quizás la mayor conocida por cualquier fiesta de arraial en los sertões brasileños. El santo hombre, sin embargo, fue obligado a huir perseguido por sus enemigos. Luchó contra ellos y fue asesinado, pero dijo que iba a volver. Aparecería un año después, en el lugar de la antigua fiesta. Vendría con el ejército encantado. Todos creyeron y, en la época cierta, se reunieron otra vez. Era la época del maíz verde y las sandías. Esta podría ser la historia mítica del reencantamiento del mundo en los sertões del Contestado.

Con este reencantamiento, sin embargo, la tierra asumió un nuevo significado. Se convirtió en un valor tan radical como el paradigma dentro del cual adquirirá su nuevo sentido. De acuerdo con la más legítima tradición, esta tierra deja de ser un objeto en el juego de la riqueza y el poder, para desempeñar un papel fundamental en la economía de la salvación.

En los ritos funerarios del cristianismo, enterrar a los muertos es un procedimiento necesario para su paso al otro mundo. En la constelación de metáforas que hablan de este tránsito, la tierra ocupa un lugar central, como han procurado demostrar algunos estudios



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

recientes sobre la muerte¹⁴ y el lamento ritual en sociedades mediterráneas, tanto en la tradición antigua como bajo la égida del cristianismo.

La tierra debe reabsorber la carne que de ella provino, ya que el polvo debe retornar al polvo. El paralelismo de los destinos del cuerpo y del alma, tan bien enfocado por Hertz¹⁵, permanece en la tradición cristiana de la muerte. La perfecta descomposición del cuerpo atestigua el éxito del pasaje¹⁶. De cierta forma, el camino hacia el otro mundo pasa por la tierra y por la realización de ritos funerarios apropiados. Se cree que aquellos que son enterrados sin estos ritos, los suicidas, los malditos y excomulgados, los malvados y los inmorales, y aquellos que no fueron inhumados, están condenados a vagar perpetuamente.

Este significado también se encuentra en el paradigma del milenio, al cual adhirieron los seguidores de José María. Cuando ellos entierran a sus "hermanos" muertos en la "guerra santa" en el recinto sagrado de sus "reductos", les abren el camino más directo hacia el ejército encantado de San Sebastián, donde se escenificará definitivamente su vida errante. Cuando desentierran y desfiguran los cadáveres de sus enemigos, los condenan a un error perpetuo, impidiéndoles de modo irrevocable el acceso al milenio. Es necesario continuar hablando de la muerte, para que los desdoblamientos del tema permitan una comprensión más nítida de la función de la tierra en los ritos funerarios peculiares, cuya actualización marcará de forma indeleble la "guerra santa" del Contestado.

Con este fin, debemos volver a la muerte de José María, en Faxinal dos Fabricios. Interpretada retrospectivamente, esta se muestra como la verdadera coyuntura inaugural de

¹⁴ De Martino, 1915; Alexiou, 1914; Danforth, 1982

¹⁵ Véase Hertz, 1910:01-83.

¹⁶ Danforth, 1982:49-52



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

la "guerra santa". En este sentido, los hechos sucedidos en los Campos de Irani son, bajo varios aspectos, reveladores. Con ellos, la muerte gloriosa y la negativa de sepultura a los cuerpos de los enemigos asumen un carácter ejemplar. En cada nuevo episodio del conflicto se reeditaban la bravura temeraria y el arrebató entusiástico con que el monje y sus adeptos habían combatido su primera batalla contra las fuerzas republicanas. Del mismo modo, se repetiría el cuadro siniestro de los cadáveres despedazados y sin sepultar, así como el sorprendente desaparecimiento de los cuerpos de los "fanáticos", tras cada enfrentamiento.

Desde el primer momento, por lo tanto, hay un evidente contraste en el destino que se da al cuerpo de los "hermanos" y al que se inflige a los adversarios.

Es lícito suponer, igualmente, que la masacre de las setenta plazas del Regimiento de Seguridad de Paraná por los aproximadamente trescientos seguidores de José María no se dio simplemente por la superioridad numérica, sino también (y quizás sobre todo) por el ímpetu arrollador de los últimos.

La pasión de los combatientes sertanejos se manifiesta en el tratamiento que se dio al cuerpo del coronel João Gualberto y encuentra su paralelo más elocuente en el celo con que los adeptos de José María cuidaron de los restos mortales de este. Basta con relatar cómo mutilaron los despojos del primero y dispusieron en su sepulcro el cadáver de José María, manteniéndose junto a él en vigilia, como relata el testimonio de Ferrante¹⁷.

De la misma manera, como era necesario garantizar al monje la realización del paso, depositándolo en la tierra para que de ella pudiera resurgir, era necesario impedir al

¹⁷ Según Vinhas de Queiroz, 1966:112-113.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

coronel João Gualberto y a sus comandados de cumplir este mismo ciclo, evitando, por lo tanto, su ingreso al milenio.

El destino de estos últimos será, por lo demás, el mismo que los "fanáticos" darán, en sus reductos, a los réprobos, cuando aparecen en el seno de la "hermandad"¹⁸. Esto parece suficiente para demostrar que los procedimientos por los cuales se hicieron notorios los "fanáticos" eran resultado de una interpretación sistemática de la propia idea del milenio.

Para tal hermenéutica, el advenimiento del milenio es inseparable de la imagen de una batalla final entre las fuerzas del bien y las huestes del anticristo. El mal surge como algo más que la simple ausencia o desviación del bien. Es, por el contrario, entendido como un principio activo, y en esa calidad debe ser extirpado por la completa aniquilación de aquellos que le son devotos: en este caso, bajo la especie de las fuerzas de la República, esa forma inauténtica, ausente de los cuadros originales de la creación divina¹⁹. En el contexto de la "guerra santa", no hay lugar para una actitud piadosa frente al enemigo muerto. La vida santa es una palingenesia, un renacimiento, una regeneración del orden divino sobre la tierra. Y el milenio escenificado. Más que eso, es el milenio vivido, del cual, sin embargo, forma parte la inminente virtualidad del enfrentamiento final. Con respecto a este, es necesario prevenirse, cuidando de engrosar las huestes del ejército encantado, por la aceptación de la muerte gloriosa, y al mismo tiempo, disminuyendo las filas del anticristo, evitando el paso de sus siervos.

¹⁸ Véase Monteiro, 1974:163, nota 87.

¹⁹ Esta idea se expresa en una carta de Chico Ventura, donde afirma que los sertanejos no reconocen la ley del gobierno, ya que la 'ley que Dios dejó en el mundo' era la 'ley de reyes' (según Vinhas de Queiroz, 1966:152)



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

En este proceso, la tierra va a acceder a un valor más alto y más fundamental. Con él, retoma la dimensión axiológica que le concede la cosmología cristiana. Por eso, no debemos sorprendernos ante el elevado poder de contaminación de este valor a lo largo de la guerra.

Los datos etnográficos atestiguan que, durante el conflicto, la preocupación de las fuerzas republicanas con el problema de la inhumación de los cadáveres va en aumento. Se ocupan en disfrazar cuidadosamente las sepulturas de sus compañeros para evitar el cuadro aterrador de los desenterrados. Más hacia el final de la guerra, las propias fuerzas republicanas parecen haberse empeñado en la exhumación de "fanáticos"²⁰. La verosimilitud de estos datos puede ser comprobada por la ferocidad con la que se empezó a librar la lucha, sucediéndose masacres y degüellos, desde otro punto de vista inútiles y simplemente criminales.

La inhumación es, por lo tanto, un valor profundo y compartido de las concepciones cristianas sobre la muerte y el ingreso al otro mundo.

Ahora podemos retomar el término "fanáticos", hasta aquí usado entre comillas y por sus virtudes denotativas. La violencia inspirada resulta del carácter de "vivencia" que tiene el paradigma del milenio entre los sertanejos del Contestado. Con él, se pierde la noción de la asimetría entre el modelo y lo que este inspira. No hay más distancia entre el hombre, poseído por la utopía, y su acción. El milenio se construye por la reiteración de la disciplina mística que se manifiesta tanto en el furor, que comprueba el valor guerrero del jagunço, como por la visión que corrobora el carisma de su creencia. El fanático surge, bajo esta luz, como el portador de una creencia irrelativa. Como visionario, se vuelve

²⁰ Monteiro, 1974:78, nota 50.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

completamente ciego para la existencia de cualquier otro parámetro, presa de la suma admiración que su fe suscita. Se puede afirmar su perfecta identidad con el mundo, tal como es concebido en el paradigma del milenio, al cual adhiere literal y escrupulosamente. Religiosamente, deberíamos añadir, pues este es el significado inherente al adjetivo *religiosus*, aplicado al hombre que cumple íntegramente los preceptos de su fe, sin resentirse de ellos como de un constreñimiento.

El milenio es, para los fanáticos del Contestado, una realidad no solo próxima, sino inminente. Corresponde plenamente a sus expectativas y, de ese modo, puede aparecerles como la realización de un anhelo, casi como una elección.

Con esta perspectiva, el cuadro de la "guerra santa" deja de parecernos tan insólito. A partir de la muerte gloriosa, no solo pasamos a comprender el paradigma épico del guerrero (furioso) de las novelas de caballería, sino que descubrimos, más allá de él, la actualización del martirio como paradigma radical de cristianismo²¹.

El ethos de la "guerra santa", determinado por el comportamiento de los fanáticos, resulta, pues, de la comprensión que estos tienen del milenio. Para ellos, entre las fuerzas del bien y las del mal no hay ninguna medida común. A los republicanos solían referirse como "perros" y a la República como "ley del perro". Esta rechazo de sus adversarios más allá de las fronteras de lo humano aparece, además, en la frecuente designación de estos como "bichos" y "peludos".

Basándose en esta negación del lazo común fundamental de humanidad, el comportamiento de los fanáticos con relación a los cuerpos de los "peludos" está lejos de

²¹ Turner, 1974:84 y siguientes.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

configurarse como un acto falto de piedad. Lo mismo se podría decir del saqueo, que, en la crónica contemporánea de los acontecimientos y en los análisis posteriores, siempre dio margen a controversias. En el corazón de estas estaba la cuestión de saber en qué medida el saqueo podría (o no) ser considerado como robo, un delito agravado cuando se trata de cadáveres, pues, en esas circunstancias, tendería a asumir nítidas connotaciones de impiedad.

Para comprender el significado de las prácticas de saqueo, debemos remitirnos una vez más a la naturaleza que los sertanejos atribuyen al conflicto. Lo llaman "guerra santa". Esta designación tiene una amplitud que no se revela de inmediato. No se refiere solo a una guerra en la que los contendientes pertenecen a diferentes afiliaciones religiosas cuyas esferas de influencia buscan expandirse a expensas una de la otra. Todo eso forma parte de la "guerra santa", pero no es suficiente para definir su carácter.

El gran modelo de la "guerra santa", que es parte de la tradición cristiana y que como tal, impregna la literatura de los ciclos épicos de la caballería, presupone, en realidad, una dimensión escatológica. En la Europa medieval, la expectativa del milenio no está ausente del gran movimiento de las cruzadas contra los "infielos". De la ideología de las cruzadas forma parte la idea de la guerra justa. Al combatiente de esta guerra se le aseguran la salvación inmediata, en caso de su muerte en el desempeño de la misión, y los cuerpos y bienes de los "infielos", en caso de su victoria²².

²² Para la ética de la lucha justa, consulte a Tomás de Aquino, Summa theologiae 10-1 y 40. Véase también el trabajo de Maueucci y Pasquino (1986:571-1).



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

El valor que, sobre todos los demás, debe ser arrebatado a los "infieles" es la tierra. No simplemente como dimensión potencialmente activa en la reproducción material de la existencia, sino en su calidad de tierra santa.

El imaginario cristiano permite asociar a la idea de tierra santa tanto la topografía legendaria del Evangelio, cuyo centro es Jerusalén (la Tierra Santa propiamente dicha), como la idea de campo santo, lugar donde reposan los fieles, aquellos que, con ocasión del milenio, podrían figurar entre los justos.

El emprendimiento de la "guerra santa" medieval tenía como objetivo arrebatar a los "infieles" el Santo Sepulcro y, con él, las reliquias y los demás lugares santificados por la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Tierra santa, sin embargo, no es solo la de la epopeya fundadora de Jesús. El término se refiere, frecuentemente, a los recintos sacralizados de los cementerios cristianos, al campo santo, del cual se excluyen los réprobos, apóstatas, suicidas, excomulgados, herejes impenitentes o cualquier otro de alguna forma maldito, como, por ejemplo, los infieles (musulmanes, judíos, paganos).

Las implicaciones de este campo de despliegue de las metáforas para la ideología de la tierra en el movimiento del Contestado son cruciales. Nos llevan de vuelta a las motivaciones del conflicto. Mostramos, al principio, el proceso de despojo al que fueron sometidos los sertanejos, muchos de los cuales habrían de unirse a José María. Desencadenado el brote milenarista, los vimos constituir su red de villas santas, para formar un auténtico recinto sagrado. Su vida dentro de él, marcada por el desarrollo de la "guerra santa", revela un dato paradójico. Los fanáticos dejaron de sembrar, como estaban acostumbrados a hacerlo, en su existencia campesina. Al contrario, se empeñaron, encarnizadamente, en reservar la tierra santa a los cuerpos de sus "hermanos". Este hecho,



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

normalmente atribuido a las circunstancias del estado de guerra, admite, sin embargo, una interpretación simbólica. La inhumación de los fanáticos podría, entonces, aparecer, a la luz del milenio, como la cuidadosa siembra de los justos que, de esa forma, van a renacer en el ejército encantado de San Sebastián. En este sentido, la tierra se presenta como sujeto en un proceso de transformación capaz de convertir la muerte gloriosa en el comienzo de una nueva vida, superación definitiva de la condición de despojo y desarraigo de los campesinos de Santa Catarina y Paraná.

No es exagero, por lo tanto, considerar que se estaba ante una sociedad en estado naciente, autónoma además, pues no dependía sino del arrojo y del grado de movilización de los propios caboclos. Por ello, no deja de ser interesante la especulación sobre cuáles habrían sido los resultados del proceso, si este hubiese podido superar la *communitas* espontánea del brote quiliástico, ingresando en la *communitas* normativa de las formas institucionales consolidadas. La lucha y su trágico desenlace no permitieron, sin embargo, la rutinización del carisma.

Y, por eso, el desarrollo posterior de la ideología de la tierra pertenecerá, para siempre, al reino de las conjeturas.

Dicho esto, deseamos concluir. En su comentario sobre la metáfora de la esfera de Pascal, Jorge Luis Borges termina por afirmar: "Quizá la historia universal es la historia de la diversa entonación de algunas metáforas"²³. La saga de la "guerra santa" del Contestado nos proporciona, en este sentido, una notable, aunque no siempre bien interpretada, inflexión de la metáfora de la tierra en la historia de las luchas sociales de los sertones

²³ "La esfera de Pascal", en "Borges, Otras inquisiciones", 1960:11.



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

brasileños. A propósito de las dificultades de comprensión de esa metáfora, no hay mejor alternativa que enfatizar el carácter precario y fugitivo de la atribución del significado. Las palabras no deben ilusionarnos. Michel Foucault gustaba de los poemas de su amigo René Char, en especial de un verso: "La historia de los hombres es una larga sucesión de Sinónimos de un mismo vocablo y contradecir esto es un deber²⁴".

Si hemos conseguido convencer a los lectores de la densidad semántica del significante tierra, ayudando a esclarecer su significado y papel en la cosmología milenarista del Contestado; si hemos sembrado en ellos la saludable desconfianza de las inferencias a partir de la óptica "civilizada" del litoral; si les hemos inspirado una cierta consideración por ese catolicismo rústico, con su agreste hermenéutica de la escatología cristiana; si, en nuestro texto, la epopeya sertaneja de la "guerra santa" ha podido surgir a sus ojos en toda su expresividad y grandeza, entonces podemos considerar realizada nuestra tarea en el cumplimiento de esa obligación, que no encierra solo el anhelo del poeta, sino todo el dilema en torno al cual la antropología busca tejer su discurso.

²⁴ "L'histoire des hommes est la longue succession des Synonymes d'un même vocable. Y contredire est un devoir" René Char in *L'Âge Cassant*, 1966.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Bibliografía:

Alexiou, M. (1974). *The social framework of agrarian revolt*. Cambridge: Cambridge University Press.

Azevedo, J. L. de. (1947). *A evolução do absolutismo*. Lisboa: Livraria Clássica.

Bobbio, N., & Pasquino, G. (1986). *Dicionário de política*. Brasília: Editora Universidade de Brasília.

Borges, J. L. (1960). *Otras inquisiciones*. Buenos Aires: Emecé Editores.

Brandão, J. de S. (1985). *Teatro mítico: Tragédia e comédia*. Petrópolis: Vozes.

Cabral, O. R. (1960). *João Maria: Interpretação da campanha do Contestado*. São Paulo: Companhia Editora Nacional, Brasiliana, vol. 310.

Cavalcanti Franco, M. S. (1969). *Monta lógicas no Oeste escravocrata*. São Paulo: IEB/USP.

Curtius, E. R. (1951). *Literatura europea y Edad Media latina*. Rio de Janeiro: MEC/INL.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Danforth, L. M. (1982). *The Macedonian conflict of national identity*. Photography by Alexander Tsiaras. Princeton: Princeton University Press.

Darnton, R. (1986). *O grande massacre de gatos e outros episódios da história cultural francesa*. Rio de Janeiro: Graal.

De Martino, E. (1975). *Morte e pianto rituale: dal lamento funebre antico al pianto di Maria*. Torino: Editore Boringhieri.

Derengoski, P. R. (1986). *O monumento-memorial do mundo judaico*. Florianópolis: Fundação Catarinense de Cultura.

Geertz, C. (1973). *The interpretation of cultures*. New York: Basic Books.

Gerson, B. (1985). *Pequena história dos fanáticos do Contestado*. Rio de Janeiro: MEC/INL, Cadernos de Cultura.

Halbwachs, M. (1941). *La topographie légendaire des évangiles en terre sainte: Étude de mémoire collective*. Paris: PUF.

Hertz, R. (1910). *Sociologie religieuse et folklore*. Paris: PUF.

História do Imperador Carlos Magno e dos Doze Pares de França. (1913). Traducida del castellano al português por J. Moreira de Carvalho. Rio de Janeiro, São Paulo, Belo Horizonte/Paris e Lisboa: Francisco Alves, Aillaud, Alves & Cia.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Maffesoli, M. (1987). *O tempo das tribos: O declínio do individualismo nas sociedades de massa*. Rio de Janeiro: Forense-Universitária.

Monteiro, D. T. (1974). *Os errantes do novo século: Um estudo sobre o surto milenarista do Contestado*. São Paulo: Duas Cidades.

Oliveira Vianna, F. J. (1922). "A organização da legalidade nos sertões" (O problema do Contestado), en *Pequenos estudos de psicologia social*. São Paulo: Monteiro Lobato & Cia., Revista do Brasil.

Ortega y Gasset, J. (1952). *Geschichte als System und Über das Römische Imperium*. Stuttgart: Deutsche Verlags-Anstalt.

Quadros, A. (1982). *Poesia e filosofia do mito sebastianismo: O sebastianismo em Portugal e no Brasil*. Lisboa: Guimarães & Cia., vol. I.

Queiroz, M. I. P. de. (1957). "La guerre sainte au Brésil: le mouvement messianique du Contestado" Boletim 187, *Sociologia* I, 5. São Paulo: USP/FFCL.

Queiroz, M. I. P. de. (1973). *O campesinato brasileiro: Ensaio sobre civilização e grupos rurais no Brasil*. Petrópolis/São Paulo: Vozes/EUSP.

Rav-Good, M. (1979). *Ariano Suassuna: romance d'A Pedra do Reino*. Zur Verarbeitung von Volks- und Hochliteratur im Zitat. Genève: Librairie Droz.



CEDEAD Revista Antropología y Derecho

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Sá, L. M. (1971). "Contestado: o gênesis social do messias". PPGAS - MN/UFRJ, Rio de Janeiro. [CERU, no. 7, - 1974]. São Paulo.

Seyffert, O. (Ed.). *Enciclopedia clásica de mitología, religión, biografías, literatura, arte y antigüedades*. Buenos Aires: El Ateneo Editorial.

Sinibaldi, F. P., OFM. (1935). *Frei Rogério Newhaus*. Petrópolis: Vozes.

Soares, J. O. P. (1931). *Guerra nos sertões brasileiros (do lanifício à solução do secular litígio entre o Paraná e Santa Catarina)*. Rio de Janeiro: Papelaria Velho.

Thomé, N. (1983). *Trem de ferro: A ferrovia no Contestado*. Florianópolis: Lunardelli.

Tota, A. P. (1983). *Contestado: a guerra do novo mundo*. São Paulo: Brasiliense, Tudo é História.

Turner, V. W. (1974). *Dramas, fields, and metaphors: Symbolic action in human society*. Ithaca/London: Cornell University Press.

Turner, V. W. (1969). *The ritual process*. Chicago: Aldine.

Vernant, J.-P. (1988). *A morte nos olhos: Figuração do outro na Grécia Antiga: Artemis e Gorgó*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, Textos de Erudição & Prazer.



CEDEAD **Revista Antropología y Derecho**

Revista Antropología y Derecho. Centro de Estudios en Antropología y Derecho, CEDEAD.
Número 12. Enero de 2024.

Vinhas de Queiroz, M. (1966). “Messianismo e conflito social: A guerra sertaneja do Contestado (1912/1916)”. Rio de Janeiro: *Civilização Brasileira, Retratos do Brasil*, vol. 45.

Weber, M. (1970). *Le judaïsme antique*. Paris: Librairie Plon.